



COSTES DE LA NO PREVENCIÓN

Los accidentes y enfermedades directamente relacionadas con el trabajo generan descenso de la competitividad, estrechamente ligada a la seguridad; jubilaciones anticipadas porque las enfermedades derivadas del trabajo reducen la vida laboral en cinco años; absentismo laboral porque el 5% de los trabajadores se ausenta del trabajo cada día por esta causa; desempleo porque un tercio de los parados ve reducidas sus posibilidades de trabajar; y un empobrecimiento de los hogares al mermar considerablemente sus ingresos si el trabajador sufre una lesión profesional.

Existen numerosos estudios que analizan el coste de un accidente laboral, tanto en términos humanos para la persona afectada que sufre el menoscabo de su integridad o la vida misma, como en términos económicos para la empresa, pérdida de productividad, seguros, posible infracción administrativa, recargo de prestaciones, responsabilidades penales, etc.

Es evidente que los costos directos para las empresas son muy altos. En la UE, por ejemplo, cada año se pierden 150 millones de días laborables como consecuencia de los accidentes del trabajo (4 millones de accidentes de trabajo al año), lo que supone unas pérdidas económicas ligadas a las bajas de aproximadamente mil millones de euros anuales y los costos incurridos por la industria en materia de seguros se elevan a 20 billones.

La sociedad debe hacer frente a diversos gastos debidos en parte a las enfermedades profesionales y a los accidentes relacionados con el trabajo, como son:

El descenso de la competitividad ya que existe un estrecho vínculo entre el aumento de la seguridad y el de la competitividad.

La jubilación anticipada ya que las discapacidades son la causa de cerca del 40% de las jubilaciones anticipadas. Son las enfermedades derivadas del trabajo, las que reducen la vida laboral en unos cinco años.

El absentismo, ya que el 5% de los trabajadores se ausenta del trabajo cada día y esta cifra puede llegar al 10% dependiendo del sector.

El desempleo, ya que un tercio de los desempleados tiene una incapacidad para trabajar que no es lo suficientemente grave como para tener derecho a cobrar una indemnización o pensión, pero que reduce sus posibilidades de trabajar.

El empobrecimiento de los hogares, ya que la lesión profesional en un trabajador puede reducir considerablemente los ingresos en un hogar, cuando no otros de los miembros de la familia deben dejar sus trabajos para cuidar al trabajador lesionado, reduciendo aún más los ingresos.

Una gestión eficaz de la Prevención de Riesgos Laborales en las empresas puede redundar en su propio beneficio económico. Las empresas deben ser conscientes de que el conocimiento de las consecuencias económicas de sus decisiones puede ayudarles a desarrollar procesos de toma de decisiones que redunden en una mayor eficacia y eficiencia. Para ello se disponen diversos instrumentos como: Evaluación de los costes de los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales (INSHT - 2001), Statistical analysis of socio-economic costs of accidents at work in the EU (EUROSTAT - 2004), Estudio de costes de accidentes (OSALAN-2005) o Estudio del coste económico de los accidentes de trabajo (IRSAL-2008).